

"No gobernaré con partidos que estrangulen el crecimiento económico de Catalunya"

JORDI BARBETA - CRISTINA SEN

LA VANGUARDIA, 23 DE JULIO DE 2006

José Montilla Aguilera (Iznájar, 1955), primer secretario de los socialistas catalanes y ministro de Industria, sigue durmiendo apenas cinco horas al día, pero desde que le han proclamado candidato del PSC a la presidencia de la Generalitat, buena parte de las 19 horas restantes de su jornada laboral las dedica a prometer que sólo está dispuesto a formar un gobierno de la Generalitat que sea capaz de resolver los problemas del país sin entretenerse en discusiones bizantinas.

- ¿Cómo, viviendo como un ministro, se ha metido usted en este lío de presentarse a las elecciones?

- Sí, estoy bien como ministro. Pero no me he metido en un lío, sino que he asumido un reto apasionante al que aspira cualquier dirigente político catalán. Lo que hago aquí en Madrid me gusta, pero estoy seguro de que lo que me tocará hacer a partir de noviembre todavía me proporcionará mayores satisfacciones...

- ¿Por qué no se presenta Pasqual Maragall?

- El president lo ha explicado. Se ha abierto una nueva etapa con la aprobación del Estatut, y ha añadido que a veces los cambios comportan riesgos, pero que no hacerlos es aún más peligroso... Lo ha dicho él y lo ha decidido él.

- ¿Qué es lo que ha ido mal y conviene cambiar?

- No todos los cambios hay que afrontarlos porque las cosas vayan mal. Yo creo que ahora se abre una nueva etapa. Se inicia un nuevo ciclo político y los socialistas lo queremos afrontar con un nuevo candidato. No hay cambio por un fracaso, hay cambio porque hemos cerrado un ciclo y abrimos una nueva etapa.

- ¿Pero usted lidera un proyecto político continuista o de cambio?

- Es la continuación del proyecto socialista, un proyecto colectivo, un proyecto que introduce cambios cuando varía el escenario. No solamente porque se hayan convocado elecciones, sino porque abrimos un nuevo ciclo tras la aprobación del Estatut. Las reivindicaciones de más autogobierno se han cubierto con el nuevo Estatut y además el pueblo de Catalunya las ha avalado. Ahora toca utilizar los instrumentos, los recursos y las competencias para solucionar los problemas de la ciudadanía. Es el momento de los catalanes.

- Esto lo firmaría cualquier candidato. ¿Qué factor diferencial aporta el candidato Montilla?

- No todos avalarían lo que digo. Hemos vivido campañas en las que se ha hablado mucho de la nación y muy poco de los catalanes. Yo quiero hablar de los catalanes, porque hablar del país es hablar de las personas que viven en él. Y ahora hay más razones que nunca para hacerlo si nos creemos que el Estatut es un instrumento para toda una generación. Es el momento de hablar de las personas y de las soluciones a los problemas de las personas.

- Usted da por cerrado el debate sobre lo que se llama la construcción nacional...

- Lo que toca ahora es la construcción social, y ésta es una forma de avanzar en la construcción nacional. No se trata de hacer debates nominalistas ni abstractos, sino de cómo ayudar a la construcción de la sociedad, así se edifica el país.

- ¿El proyecto Montilla es la alternativa al nacionalismo?

- Es un proyecto distinto del de los nacionalistas, lo que no significa que no coincidamos en nada. En el nacionalismo hay catalanistas y otros que no lo son tanto. El catalanismo es un movimiento transversal que trasciende a los partidos. En cambio, hay discrepancia en las políticas sociales, en las prioridades, en la forma como abordar las relaciones con España y Europa y de definir la relación con la sociedad.

- Habla de prioridades, ¿qué es lo más urgente que necesita la sociedad catalana?

- Hemos perdido demasiado tiempo en las infraestructuras, y no siempre la culpa ha sido de Madrid. Catalunya necesita un revulsivo, un plan de choque.

- ¿Ha sido culpa del tripartito?

- Antes del tripartito había autogobierno, que comenzó en el año 1980. Cuando digo que no todo ha sido culpa de Madrid, lo que quiero decir es que hay parte de la responsabilidad que ha sido nuestra, y repito, nuestra.

- Eso lo admite ya hasta Jordi Pujol.

- Pues quizás que se hubiese preocupado antes, no cuando ya ha dejado la política activa. Él mismo lo ha reconocido.

- ¿Podría precisar en qué ha de consistir el revulsivo?

- En infraestructuras, en educación, en investigación y desarrollo, y en políticas sociales, que, por cierto, las ha puesto en marcha el tripartito: barrios seguros, escuelas dignas. Y además necesitamos una Administración que no sea tan intervencionista.

- ¿Qué quiere decir?

- Menos normas, y mejor hechas. Quiero acabar con la obsesión por legislarlo todo, por reglamentarlo todo. La obsesión por reproducir a pequeña escala lo que hacen los estados o lo que hace la Unión Europea. Una normativa excesiva asfixia a los ciudadanos con tanta regulación, con tantas obligaciones. Asfixia la iniciativa de la sociedad civil.

- Eso suena muy liberal.

- Soy más liberal que los nacionalistas, que quieren intervenir en todos los aspectos de la vida del país. El riesgo sería ahora aplicar el Estatut hacia dentro, encorsetando a la sociedad, dirigiéndola más en el mal sentido de la palabra. No se puede impedir que la sociedad desarrolle toda su potencialidad. Lo que hay que hacer es crear las condiciones para que todos ellos puedan desarrollar sus potencialidades, no constreñirlas.

- ¿Qué nuevas infraestructuras va a proponer?

- Las novedades del programa las daré a conocer en su momento. Todavía es pronto. Pero todo el mundo sabe que estamos a favor del

cuarto cinturón, de la línea de alta tensión, del AVE... No puede ser que perdamos tiempo mientras otros nos adelantan.

- ¿De qué sirve estar a favor si luego como ha ocurrido en esta legislatura sus socios de gobierno no se lo dejan hacer?

- Otros estaban también a favor y en 23 años no lo hicieron. Aún recuerdo a un conseller de los tiempos de Pujol que quería hacer la autopista del Garraf de dos carriles y que los ayuntamientos pagasen la luz. Al final le convencimos.

- Entonces, ¿se compromete con el cuarto cinturón y la conexión eléctrica con Francia?

- Estas infraestructuras se harán. Si no las hiciéramos, estaríamos hipotecando el futuro del país, y con el futuro de Catalunya no se juega. Yo no podría gobernar con partidos que estrangulen nuestro crecimiento económico. Y esto quiere decir infraestructuras, y también interconexión eléctrica con Francia. Y esto es compatible con el respeto al medio ambiente.

- Así, parece más sencillo de entrada que se ponga de acuerdo con Artur Mas para gobernar que con Joan Puigcercós o Joan Saura.

- No desdeñaré ninguna de sus aportaciones.

- Josep Piqué tiene un modelo liberal que podría encajar con lo que dice.

- Que quede claro. Nosotros no gobernaremos a cualquier precio. Y evidentemente nunca con el apoyo ni por activa ni por pasiva del PP.

- Dice que no gobernará a cualquier precio, pero ¿hasta qué punto estaría dispuesto a renunciar al poder?

- Aspiro a ganar las elecciones con un margen amplio para gobernar con las menos hipotecas posibles. No hace falta tampoco mayoría absoluta. Soy miembro de un Gobierno sin mayoría absoluta que aplica su programa. A eso aspiro. Sin infraestructuras, sin educación e innovación, no hay generación de riqueza, no se crea empleo, ni recursos para desarrollar políticas sociales.

- ¿Quiere decir que primero hay que crear riqueza para después poder repartirla?

- Exacto. Primero se crea riqueza, y después se reparte. Mal asunto si se empieza al revés, porque lo que se reparte es miseria.

- Cuando dice que no gobernará con quienes estrangulen la economía o que un gobierno está para resolver problemas y no para crearlos... suena a crítica al tripartito.

- El tripartito ha hecho más en política social en mil días que los gobiernos de CiU en 23 años. En este último periodo ha habido algunas cosas del tripartito que no me han gustado, pero el balance de gestión es positivo.

- ¿Qué actitud tendrá con el Gobierno de España para desarrollar el Estatut?

- ¿Qué actitud queremos tener? ¿La del victimismo, la de la queja permanente para aprovecharse y manipular las conciencias de los catalanes? ¿O queremos desde la firmeza y la defensa de los intereses de los ciudadanos tener una política de colaboración con España que aporte beneficios?

- ¿Firmeza y colaboración?

- Sí. Firmeza y colaboración, que no significa entreguismo.

- ¿Disputa la bandera de la firmeza a los nacionalistas?

- A mí en firmeza para defender Catalunya no me gana nadie. Y lo he demostrado. Los que se llenan tanto la boca de Catalunya, si tuvieran un carnet por puntos que restase cada vez que hiciesen demagogia traicionando los intereses que dicen defender, hoy irían en bicicleta. Mucha palabrería, pero lo que es blanco puede ser negro tres meses después. Yo eso no lo haré. Poner el listón a ocho metros para después bajarlo a tres no lo haré.

- ¿Se refiere al pacto Zapatero-Mas sobre el Estatut?

- No me refiero al pacto Zapatero-Mas, pero sí a la actitud de Mas respecto al pacto y al Estatut. Una parte de los problemas que ha generado el PP utilizando cuestiones que recogía el proyecto en el Parlament fueron imposiciones de CiU. Las aceptamos porque si no, abortaban la reforma. Lo hicieron a sabiendas de que tirarían después a la papelera sus reivindicaciones vacuas a la hora de negociar en el Congreso. Ésta no es mi manera de trabajar, aquí hay una diferencia sustancial con CiU. Su actitud ha añadido muchas dificultades y ha contribuido a dar instrumentos al PP y a que nos entiendan peor fuera.

- ¿Cuál es la gran diferencia de modelo entre los dos grandes partidos, PSC y CiU?

- El nacionalismo tiene una visión de una Catalunya cerrada. Yo creo en una Catalunya abierta que se relaciona de otra manera con España y con Europa. Creo en una Catalunya con una relación diferente con los ayuntamientos, respetándolos, no interviniendo, dándoles más papel, más recursos. Es un modelo de organización diferente...

- ¿Y no teme que le vean supeditado al PSOE?

- Hay tonterías que no voy a perder ni cinco segundos en desmentir, porque creo que a estas alturas no tienen ninguna credibilidad. Si alguien cree que el PSC no elabora sus propias políticas, elige a sus candidatos y fija sus alianzas, es que no entiende nada. Pero tendrá nuevas oportunidades para entenderlo. Ya ha pasado la etapa de expedir carnets de catalanidad.

- ¿Considera que aún se expiden?

- Artur Mas dijo que yo podía ser catalán. Menos mal, no iba a decir que soy macedonio, pero que catalanista no. ¿Quién es Artur Mas para decir si soy o no soy catalanista?... Pero si él descubrió el catalanismo hace dos días, cuando era un empleado de la Generalitat. En estas elecciones se presentan varios candidatos, pero hay uno que no defendió el catalanismo en la transición. Pudiendo estar, no estuvo. Se dedicaba a otras cosas. En aquella época estaban en primera línea Pujol, Maragall, y, en otros espacios, Saura, Carod o yo mismo, y fíjense en que estaba hasta Piqué. Menos lecciones, por favor.

- Usted nació en Andalucía, va a influir su origen en la campaña.

- Es intrascendente donde uno haya nacido. Lo importante no es el lugar de nacimiento, sino lo que quieres ser y mirar hacia el futuro.

- ¿Cambiaría la política lingüística?

- El Estatut dice que Catalunya tiene una lengua propia, el catalán, y una oficial, el castellano, que es la del conjunto de los españoles. Como es una obviedad que en Catalunya hay personas que se

expresan en catalán y en castellano, es normal que las expresiones culturales del país sean en las dos lenguas, y todas son cultura catalana. No es cultura catalana sólo la que se hace en catalán. Es una obviedad pero hay gente que no lo admite. Ahora bien, también defiende que TV3 sólo emita en catalán, porque mientras el catalán esté en desventaja hay que tomar medidas de discriminación positiva.

- ¿Y sobre el debate de la lengua en la enseñanza?

- Soy un firme defensor de la red única y de la inmersión. Fue un gran acierto y nosotros nos consideramos corresponsables de la decisión. Ha reforzado la cohesión del país. Ahora bien, siempre he sido más partidario de las políticas activas en el fomento de la lengua que de las sanciones, que lo único que generan es rechazo social y utilización torticera de los adversarios.

- Por cierto, el otro día dio a conocer un compromiso personal respecto a la lengua.

- Bueno, es obvio que mi catalán es mejorable. Estoy decidido a esforzarme y le aseguro que aprobaré esta asignatura pendiente. Pero también le digo que el futuro del catalán depende de que todos lo hablemos, mejor o peor, pero lo hablemos. Así se refuerza el uso social de la lengua. Dicho esto, creo modestamente que mi trayectoria política respecto al catalán ha sido inequívoca siempre. He apoyado la creación de dominio *.cat* en internet y he sido el primer ministro que ha hablado en catalán en la UE.

- ¿Usted subirá o bajará los impuestos?

- La cuestión es que el Govern disponga de los recursos para llevar adelante su política, y luego analizar si se pueden modificar los

impuestos. Primero debemos analizar cómo va la reforma de la ley de financiación autonómica.

- Quizá el pacto Zapatero-Mas ha permitido que cuaje la idea de que al presidente del Gobierno no le incomoda la idea de una Generalitat presidida por CiU...

- Eso es mentira. Una verdadera patraña de CiU que ahora es una leyenda urbana.

- Pero no se puede negar que desde el Gobierno ha habido un viraje de alianzas.

- No ha habido cambio de alianzas, sino una ampliación de éstas.

- ¿Es un obstáculo para su candidatura la foto del pacto estatutario Zapatero-Mas?

- La incorporación de CiU al pacto estatutario fue solicitada por el PSC, y también por ERC. El primero que pidió a Zapatero que facilitara la incorporación de CiU al pacto del Estatut fue Josep Lluís Carod-Rovira. Si el precio eran unas fotos, encantados. Fotos con Zapatero tengo yo muchas más.

- Pero se ha planteado incluso una hipotética entrada de CiU la próxima legislatura en el Gobierno de España.

- ¿Quién lo ha planteado?

- Se comenta en círculos gubernamentales

- Sobre todo se comenta en círculos de CiU. Estar en la oposición es muy duro y hay que buscarse la vida magnificando éxitos.

- Pues al menos sí que algunos prefieren que el PSC pacte con CiU a que lo haga con ERC.

- Sí, claro, algunos en el Gobierno, y también algunos en el PSC. Esta opinión es lógica después de las desafortunadas decisiones de ERC.

- ¿Qué consecuencias de futuro tiene la ruptura del tripartito?

- Tiene consecuencias, sin duda. Los electores sacarán sus propias conclusiones del comportamiento de las formaciones políticas y actuarán en consecuencia.

- ¿El objetivo del PSC sigue siendo que la gente que le vota en las generales lo haga también en las elecciones catalanas...?

- Yo trabajaré para que haya más ciudadanos que vayan a votar.

- ¿Y eso cómo se hace?

- Explicando nuestro programa y la oportunidad que nos abre este nuevo ciclo de la política catalana.

- Personalmente, ¿cómo afronta este reto?, ¿cuándo decidió que quería ser president?

- Cuando Pasqual Maragall decidió que no quería serlo.

- ¿Pero psicológicamente cuándo se ve preparado?

- No hay un día. Es un proceso. Pero si eres el primer secretario del principal partido de Catalunya, eres consciente de que ese momento puede llegar, y has de estar preparado.

- ¿Quién le ha empujado más?

- Escuchas a mucha gente, pero al final la decisión es de uno mismo.

- ¿Su esposa, quizá...?

- Anna es respetuosa con mis decisiones. Siempre me ha apoyado y estimulado en mi trabajo.

- Parece que usted nunca quiere ser nada y luego lo acaba siendo todo... No iba a ser primer secretario, ni presidente de la Diputación, ni ministro, ni candidato a la presidencia de la Generalitat... Ésa es una actitud muy significativa...

- He ocupado cargos que, es verdad, no había pretendido. No puedo decir que llevo 25 años pensando que quiero ser presidente de la Generalitat. Quizá haya quien pueda decir que a los 16 años alguien le iluminó y ya decidió cuál sería su ambición, pero no es mi caso. Es un proceso que no viene de tan lejos y en el que influyen muchos factores. Si las elecciones no se hubieran anticipado, si las cosas hubiesen ido de otra manera, ¿sería yo el candidato? Igual sí. O no.

- ¿Es ambicioso?

- En lo personal no, pero sí me siento ambicioso en lo de hacer cosas por el país.

- ¿Si no gana, continuará dando la batalla?

- Sólo me planteo ganar y lo que haré después de haber ganado.

- ¿Y si gana, pondrá límite a su mandato?

- De eso hablaremos después de haber ganado, pero es razonable poner algún límite.

- ¿Qué le sugiere la palabra sociovergencia?

- Felip Puig asegura que es un invento nuestro, pero no conozco a nadie en el PSC que lo haya formulado.